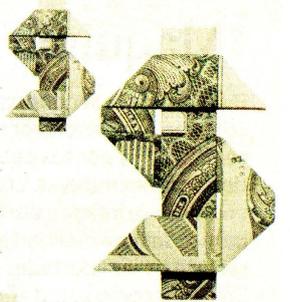
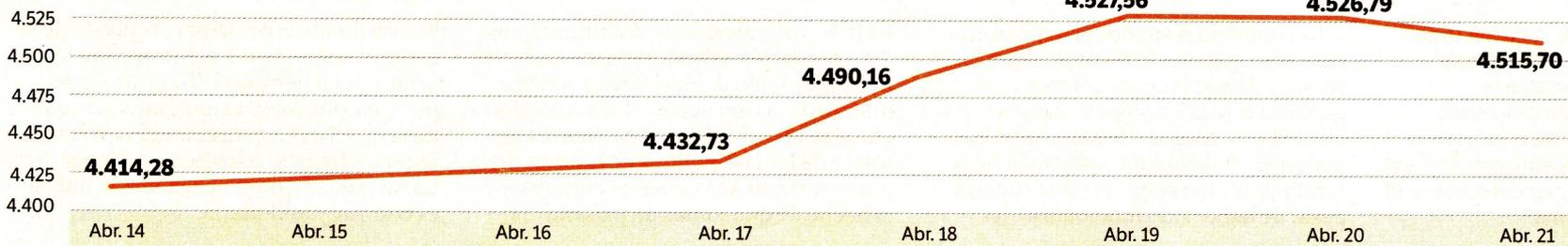


Así se comportó el dólar esta semana (2023)

Cifras en pesos



Fuente: Bloomberg

El Salmón Análisis

En medio del descontento empresarial

El incierto rumbo del petróleo en Colombia

Entre este mes y el próximo, la ANH debe producir el informe acerca del estado de las reservas de hidrocarburos en Colombia, pieza fundamental para decidir, de una buena vez, cuál será el destino de este sector fundamental para la economía nacional.



JORGE
SÁENZ

jsaenz@elespectador.com
@Jorges_V

El Gobierno pareciera seguir dando palos de ciego en el sector de los hidrocarburos. No define su rumbo ni su norte con claridad. Aunque Colombia no es un país petrolero por excelencia, las exportaciones de hidrocarburos pesan en la balanza comercial y, en medio de la incertidumbre sobre el futuro de este sector, la industria anda un poco a la deriva.

En el país varias empresas comenzaron a alistar maletas y otras ya compraron tiquete. Emerald Energy pidió a la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) suspender por tres meses las actividades en la vereda Pozos del municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá) por la alarmante situación de orden público.

Más recientemente, ExxonMobil anunció que ejerció el derecho de renuncia a un acuerdo para seguir en un bloque petrolero, decisión que está en manos de la ANH. “Nos retiramos del acuerdo de operación con Patriot para el bloque VMM37 y anunciamos nuestro interés de renuncia a ese contrato en específico. Estamos sosteniendo un diálogo con el Gobierno para otras inversiones en exploración de

recursos no convencionales que tenemos, con el fin de darles una solución. Estos contratos son exploratorios (VMN29 y COR46) y uno de investigación (TEA)”, dijo la empresa.

Otros movimientos de cambios en la relación contractual se esperan para los próximos días. La ANH mantiene la información bajo estricto secreto pues, al parecer, al Gobierno nacional no le interesa que se informe sobre renuncias, suspensiones y entrega de contratos petroleros.

Esta situación se agrava teniendo en cuenta que “las medidas de corto y mediano plazo para incentivar la producción local orientadas a incorporar mayores reservas de hidrocarburos son insuficientes”, señala el CONPES sobre Transición Energética. “Aunque existen iniciativas de exploración y producción de hidrocarburos, varias aún tienen un bajo nivel de desarrollo”, resalta el documento.

Y, mientras tanto, la producción se mantiene en declive y las inversiones en el área de la exploración han detenido su ritmo de crecimiento. La Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP) advirtió que en el año 2023 la inversión privada en exploración caerá 33 % en Colombia.

En el panorama de exploración, de acuerdo con Campetrol, en el primer bimestre de este año fueron reportados 10 nuevos pozos exploratorios y adquiridos 226 km de sísmica 2D equivalente, sostiene Flóver Rodríguez Portillo, director de la Asociación Colombiana de Geólogos y Geofísicos de la Energía (ACGGP). “Aumentar la producción de petróleo y gas implica usar métodos de recobro mejorado y

nuevas tecnologías, pero para contrarrestar la declinación natural de los yacimientos en nuestro país, se precisa incrementar la cantidad de pozos exploratorios que nos permitan encontrar nuevos yacimientos”, señala el dirigente gremial.

Armando Zamora, exdirector de la ANH, sostiene que se está perdiendo una buena oportunidad de atraer inversión extranjera para el sector y “aumentar las reservas, mantener la producción y los ingresos en una época de precios altos y la mayor demanda global histórica de hidrocarburos”.

Para Jorge Iván González, director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), es un sueño reducir la dependencia del petróleo y carbón para reemplazarlos con el turismo. “La brecha es muy grande”, sostiene y resalta que ninguno es ingenuo para “pensar que vamos a llegar rápidamente a [obtener] los dólares que hoy nos genera el petróleo, pero sí podemos avanzar en esa dirección”.

Por su parte, la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP)

MARC
HOFSTETTER



Por pan y leche

Entré a un almacén de cadena en Bogotá buscando pan y leche. Había en el establecimiento un grupo numeroso de niños que habían salido de un colegio cercano. No estaban comprando *brownies*, no. Escogían de un enorme escaparate sus vapeadores favoritos. Hablaban de fútbol. Algunos estaban ataviados con camisetas de equipos del fútbol colombiano. Resaltaba en estas la publicidad de varias casas de apuestas en línea.

Los vapeadores, dice la narrativa de sus productores, fueron introducidos como una alternativa posiblemente menos dañina para los adultos fumadores tradicionales, incluso con la promesa (falsa) de que les ayudarían a dejar de fumar.

Pero esos niños son consumidores nuevos. Los vapeadores no fueron su puerta de salida del tabaco tradicional sino de entrada al consumo de esta y otras sustancias. Esos dispositivos se colaron por las rendijas de la regulación de los cigarrillos tradicionales para conquistar nuevos clientes, incluidos los menores de edad, y eludir las normas que ya habían calado con los cigarrillos tradicionales: por ejemplo, en Colombia nadie fumaría un cigarrillo de combustión en un restaurante, un bus, un salón de clase o un concierto, pero no es extraño ver gente desfundar sus vapeadores en esos espacios.

Es hora de activar los exitosos aprendizajes de las últimas décadas que han permitido reducir a la mitad el porcentaje de la población colombiana que fuma cigarrillos a diario: impuestos altos a su consumo, prohibición de expendio a menores de edad, restricciones a su publicidad y exhibición, y prohibición de su consumo en espacios públicos cerrados.

El segundo elemento llamativo del encuentro en el almacén de marras con los niños es la publicidad de casas de apuestas en sus atuendos. Se ha vuelto paisaje cotidiano el bombardeo publicitario de casas de apuestas en medios, eventos y uniformes de varios equipos deportivos profesionales. Incluso la liga de fútbol profesional colombiano lleva el nombre de una casa de apuestas. En muchas de las principales ligas del mundo esa publicidad está prohibida. En España, por ejemplo, esos logos ya no pueden hacer parte de las camisetas y, de hecho, solo está permitida la publicidad en medios de estas actividades entre la 1 y las 5 de la mañana. El Reino Unido, que hospeda la principal liga de fútbol del mundo, acaba de aprobar la prohibición de esos patrocinios en las camisetas de los equipos.

Estamos en mora de movernos en esa dirección: el reciente crecimiento del sector de apuestas lo ha llevado en Colombia a tener una relevancia en el total de la actividad económica nacional similar al de la ganadería y superior al de la refinación de petróleos. Hay evidencia que sugiere que el salto del sector coincidió con la pandemia. El aporte económico del sector y los impuestos que paga contrastan con el riesgo sobre la salud mental de sus participantes. No se trata de regresar a sociedades puritanas con juegos de azar prohibidos. Pero ciertamente, como con el tabaco, su publicidad debería estar proscrita y fuera del alcance de los niños.

Dándome prisa, logré llegar con el pan y la leche a la caja antes que el combo infantil con su publicidad andante de casas de apuestas y sus vapeadores en mano. Los niños seguían hablando de fútbol.

@mahofste

enfrenta Colombia en medio de la transición energética.

Para entender mejor cómo opera el cálculo de las reservas, Zamora explica cómo se comportan. Las reservas del país “bajan con la producción acumulada del año, en alrededor de 270 Mbl de petróleo, mientras que por efecto de un aumento de precios promedio de unos US\$30 por barril Brent puede haber un efecto de aumento de alrededor de 300 Mbl”. En 2022, lo más probable es que el agotamiento de las reservas haya sido contrarrestado por los aumentos de precios internacionales, sostiene.

En gas, las reservas se agotan a un ritmo de 360.000 millones de pies cúbicos en el año, que son un 12 % de las reservas totales a diciembre de 2021. Habría que sumarles las declaraciones de comercialidad de nuevos descubrimientos durante 2022, los cuales no se convierten automáticamente en reservas hasta que se hagan los estudios de evaluación comercial, destaca el exdirector de la ANH.

Para el caso de Ecopetrol, que representa tres cuartas partes de la operación en Colombia, la empresa anunció un índice de reposición de reservas de petróleo de 104 % en 2022, cifra que incluye sus activos en el exterior, indica Zamora. Una parte de esos activos provienen del *fracking*. Se incorporaron 164 Mbl de petróleo equivalentes de reservas probadas de yacimientos no convencionales a desarrollar en asociación con Occidental en Estados Unidos (Permian). La vida media de las reservas en petróleo equivalente de Ecopetrol incrementó a 7,8 años (crudo 7,2 años y gas 10,4 años).

“No firmar nuevos contratos de exploración y explotación de hidrocarburos en Colombia traería graves consecuencias para nuestro país, ya que no habría forma de reemplazar las reservas que se están produciendo y agotando con el tiempo”, sostiene la Asociación Colombiana de Ingenieros de Petróleos (Acipet).

Una oferta débil con demanda en ascenso

La indecisión para darles aval a

estima que la industria del petróleo y gas representa cerca del 40 % de las exportaciones de Colombia, el 20 % de los ingresos fiscales y el 76 % de las regalías. “Diversificar la canasta exportadora debe ser un objetivo, pero no a costa de afectar este sector”, advierte la ACP.

Reservas petroleras

Actualmente, la relación de reservas/producción (R/P) con base en las reservas probadas (1P) indica que las reservas de petróleo alcanzan para 7,6 años. En caso de mantenerse esta tendencia a la baja por efectos de la disminución en la actividad petrolera, es posible que más pronto que tarde se pierda la autosuficiencia petrolera del país y se tenga que comprar crudo para satisfacer la demanda nacional.

Un informe de la ANH anota que para mantener la seguridad energética hasta un poco más allá de 2030 se hace necesario que se mantenga constante una producción de petróleo de 269 millones de barriles (Mbl), como se registró en 2021.

Zamora, quien lideró la ANH en dos ocasiones, sostiene que “este Gobierno ya no puede hacer nada para recuperar la confianza de esta industria. La hizo trizas y el daño ya está hecho”. Solo espera que “próximos gobiernos hagan esfuerzos por recuperarla, lo cual es mucho más difícil que destruirla, y toma más tiempo”.

Rodríguez Portillo informa que Colombia tiene 330 contratos de exploración y producción de hidrocarburos, de los cuales 38 se encuentran suspendidos por razones de conflictividad social o ambiental, entre otras causas. Esto implica “un reto importante, en el sentido de viabilizar las actividades de exploración, dada la necesidad de adquirir más información del subsuelo a través de la sísmica y la perforación exploratoria”, dice.

El país petrolero se encuentra, de cierta forma, en vilo a la espera de que la ANH publique los datos sobre el estado actual de reservas petroleras en el país (con corte a diciembre de 2022). Este documento es fundamental, pues ayuda a entender, lejos de la política, cuál es el panorama de hidrocarburos que